

UNA CIFRA IMPERIAL EN ROMA (1543) (An Imperial Code in Rome, 1543)*

Sara Cascella Alcaraz**
Universitat de València

Abstract: This article presents the analysis of an encrypted code related to the imperial secret communication in Rome during the 1940s of the 16th century. The study employs a mixed methodology based on the discipline of philological editing combined with basic notions of cryptography. The research is not only limited to the study of the letters in which the encryption was used, but also provides a detailed analysis of the encrypted table used to compose the secret message of the letters. In addition to the description, we also offer the reconstruction of the cipher's vocabulary, originally employed in the main *corpus*.

Keywords: Charles V, Ambassador, Crypted code, Rome, Letters, 16th century.

Resumen: Este artículo presenta el análisis de una cifra correspondiente a la comunicación secreta imperial en Roma durante los años 40 del siglo XVI. La realización del estudio emplea una metodología mixta que parte de la disciplina de edición filológica unida a nociones básicas de criptografía. La investigación no se limita solo al estudio de las epístolas en las que se usó la cifra, sino que también proporciona un análisis detallado del cifrario utilizado para componer el mensaje encriptado de las cartas. Además de la descripción de la clave, ofrecemos la reconstrucción del vocabulario de la misma empleado en las epístolas.

Palabras clave: Carlos V, Embajador, Cifras, Roma, Cartas, Siglo XVI.

Este artículo parte del hallazgo de seis documentos cifrados pertenecientes a la correspondencia entre el emperador Carlos V y Juan Fernández Manrique de Lara y Pimentel,

* Este trabajo se ha realizado en el seno del proyecto de investigación “Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)”, con referencia PID2021-126189NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER,UE, dirigido por Júlia Benavent y María José Bertomeu.

** **Dirección para la correspondencia:** Sara Cascella Alcaraz. Departamento de Filología Francesa e Italiana. Facultad de filología, traducción y comunicación. Universitat de València. Av. Blasco Ibáñez 30, 46010 Valencia (Sara.cascella@uv.es).

marqués de Aguilar, canciller mayor de Castilla (Fargas, 2018) y embajador imperial en Roma entre 1536 y 1543 (Ochoa Brun, 2023), donde desempeñó un rol fundamental en las relaciones entre el Imperio y el papado.

El trabajo que presentamos aquí se enmarca en uno más amplio en el que nos ocupamos de estudiar las cifras producidas en la embajada imperial en Roma o asuntos relacionados con este territorio en la década entre 1540 y 1550. Abordar de forma conjunta los diferentes lenguajes cifrados nos permitirá reconocer, analizar y describir las estrategias lingüísticas y pragmáticas empleadas en la construcción de las cifras.

Un elemento que no debemos olvidar es que, para comprender los motivos que impulsaron a la encriptación, es imprescindible situar el contexto histórico y político que ha favorecido la producción de las epístolas cifradas estudiadas.

En este sentido, debemos decir que el bienio que precede al año 1543 se caracteriza por una actividad diplomática frenética (Parker, 2019, p. 356). Por una parte, la amenaza de una nueva guerra contra Francisco I y su alianza con el enemigo principal del cristianismo, el emperador otomano Solimán, acechan el Imperio de Carlos V. Por otro lado, aparece la urgencia de celebrar el concilio de la Iglesia católica debido a la difusión de las ideas luteranas en el territorio centroeuropeo. En los documentos se puede observar la sofisticación del cifrado utilizado, requerida por las maquinaciones políticas que beneficiaron el desarrollo de las comunicaciones secretas imperiales (Galende, 2006, pp. 5-9).

Las epístolas analizadas en este estudio reflejan, a través de las palabras cifradas del Marqués de Aguilar, cómo la tensión de este periodo influye en las dinámicas entre el Imperio y el Papa Pablo III, como leemos por ejemplo en la carta enviada por el Marqués al emperador el 13 de enero de 1543:

Debe V.S^d. como padre y cabeça dela Cristandad y cuya es propiamente la empresa de Ungria y por lo que S.M^t le meresçe, contribuir y ayudar pues tiene el modo para ello. Para responder a esto se rescaldo un poco [y dixo yo he tratado esta materia con S.M^t y el me he contestado que la empresa del Turco no se puede hacer sy Francia no ayuda en contribuir en ello]¹. (AGS, Est., leg 871, doc. 84)

El embajador, como relatado en los documentos, desempeña de forma continua el papel de observador y mediador: “Su Santidad todavía está muy mal satisfecha de no haverle V.Mag^d mandado avisar delo que Grandvela venía a hacer en Trento” (AGS, Est. Leg. 871, doc.92).

La metodología empleada en este estudio ha sido desarrollada durante las investigaciones previas en el marco del proyecto *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres en la casa de Austria en tiempo de Carlos V* y requiere la integración de diversas disciplinas, puesto que resultaría dificultosa la realización del análisis sin su convergencia. En primer lugar, abordar el trabajo desde la filología y la edición de documentos, en la cual se ha llevado a cabo en primer lugar la edición textual de las epístolas, reconociendo las unidades gramaticales y morfológicas de cada segmento lingüístico. En segundo lugar, ha sido nece-

1 Marcamos entre corchetes los fragmentos cifrados en el original.

saría la integración de técnicas relativas a la criptografía histórica para poder asociar cada fragmento codificado de manera efectiva.

El corpus estudiado

Como apuntado previamente, este estudio parte de la localización de seis documentos cifrados que abarcan el periodo de dos meses, desde el 13 de enero hasta el 28 de febrero de 1543. Las epístolas, custodiadas en el Archivo general de Simancas (AGS) en el fondo Estado, en legajo 871, están numeradas por el archivo como documentos 84,89, 91 y los respectivos claros² son los documentos 85, 90, 92. La calidad de conservación es óptima, las epístolas se han preservado en condiciones favorables y de manera ordenada.

La primera tarea que emprendimos fue la de transcribir y editar las cartas, que tuvimos que completar con los claros, para presentar el texto claro completo. Tras esto, nos ocupó la tarea de descifrado y reconstrucción de la cifra utilizada en las epístolas a partir de los claros. Este trabajo se simultaneó con la revisión del legajo 1.1.1 del AGS, que recoge una serie de tablas, elaboradas por la monarquía española para poder transmitir información encriptada a los embajadores de toda Europa, algunas de las cuales todavía no han sido identificadas aún (Benavent, 2022, p. 166)³. En él encontramos el documento 151 que, en efecto, corresponde con el cifrario construido en la época. De tal manera que, para poder identificar la tabla, dentro del legajo, ha sido fundamental la primera aproximación filológica a los signos que componen la cifra y reconocerlos a través de los textos claros.

Sin embargo, el cifrario localizado resulta incompleto, además, está marcado manualmente de manera rudimentaria con trazos inestables y presenta caracteres tachados, lo que podría significar que el documento es un borrador. No obstante, la tabla sea un prototipo, encontramos un elevado nivel de encriptación, habitual en la cancillería Imperial de Carlo V que presenta con un grado de elaboración mayor respecto a los métodos anteriores, dando forma a un verdadero sistema lingüístico (Benavent y Bertomeu, 2016, pp. 581-587)⁴.

Descripción y análisis de la tabla de cifrado

El documento relativo a la tabla de cifrado, el 151 del legajo 1.1.1 del fondo Estado (AGS), se abre con la inscripción “Para Roma” que determina su uso en el territorio romano. La cifra es mixta y combina los tres tipos de signos posibles: numéricos, alfabéticos o esteganográficos. Además, el cifrario analizado puede ser denominado como silábico, puesto que el fragmento mínimo de codificación es la sílaba abierta, incluyendo bilíteras,

2 Estos descifrados se llamaban en la época “claros” y ahora se llaman descifrados o perlustraciones. Muchos documentos cifrados van acompañados del descifrado en el margen, entre líneas o en documento adjunto (Luo, 2021, p. 4).

3 La estudiosa Júlia Benavent desarrolla la descripción y el estudio del legajo AGS_Est, leg 1.1.1 en el capítulo “El uso del lenguaje cifrado en el siglo XVI” (2022).

4 La complejidad de los sistemas cifrados es abordada de forma más detallada en la tesis doctoral de Olga Kolosova *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*, dirigida por la profesora Benavent y defendida en 2016 en la Universitat de València.

ba: ^h6 y trílteras, fra: ^φ. El cifrario cuenta con un abecedario, situado en la parte superior del documento, en el que a cada letra se le asocian dos, o hasta tres signos en el caso de las vocales, a las que se proporciona más símbolos como medida de encriptación debido a su elevada frecuencia en los textos. Tal mecanismo es fundamental para dar lugar al proceso de compensación, mediante el cual se equilibran las sílabas abiertas (Kolosova, 2016, p. 9). Por ejemplo, en la forma verbal “tomen” observamos su grafía en cifra de la siguiente forma: 9φ 7φ ^z6, los primeros dos caracteres corresponden a las sílabas *to* y *me*, mientras que el último a la flexión verbal *n*, que queda aislada por la separación silábica.

El abecedario

El abecedario es el primer ejemplo de encriptación observable en la tabla debido a su colocación en la zona superior del documento. Por lo que respecta a su composición caben destacar diversos aspectos: en primer lugar, los signos asociados a cada letra se presentan en tres niveles diferentes. El primero integra los tres tipos de cifras mencionadas más una modificación determinada por un punto que alterna su posición desde la parte superior a la inferior del signo. Está construido por tres secuencias, la primera alfabética, la segunda numérica y la tercera esteganográfica. Resulta complicado establecer el criterio empleado en la construcción de este primer plano. En la primera secuencia, por ejemplo, las letras no están ordenadas alfabéticamente, sino de manera aleatoria. La segunda incluye componentes numéricos que se despliegan desde el número 5 hasta el 1 en orden descendiente que varía a continuación de manera ascendente del 6 al 9, un recurso que posteriormente se repetirá en la construcción silábica. Al final, la tercera integra caracteres exclusivamente esteganográficos.

Primera secuencia

a	b	c	d	e	f	g	h

Segunda secuencia

i	l	m	n	o	p	q	r	s

Tercera secuencia

t	v	x	y	z

El segundo nivel del abecedario es menos elaborado y únicamente numérico. Inicia por el número 15 que corresponde a la *a* hasta llegar al 37 de manera ascendente. Este plano presenta discrepancia con las cifras empleadas en los documentos a partir de la letra *r* que tiene asociado el carácter 31 en la tabla, mientras que en las epístolas se usa el 30, lo que da como resultado una asignación incorrecta de los signos a las letras que siguen. Tal discordancia sugiere una ausencia de relación entre significativo y signo, además de respaldar la hipótesis de la naturaleza de borrador de la tabla que sucesivamente pasaría de un prototipo a una versión más definida.

El último nivel, reservado solo para las vocales, vuelve a combinar la fórmula alfabética/esteganográfica como en el primero:

a	e	i	o	u	y
					

Con carácter general, no existe distinción entre la *u* y la *v*, además la *y* presenta el doble valor vocálico y copulativo mediante el signo:  mostrando cierta debilidad en la encriptación por su similitud con la letra original lo que contribuyó a agilizar el proceso de descryptación. También es necesario remarcar la ausencia de la letra *ñ* en la tabla, descrita en los documentos mediante el mismo bigrama reservado a la dúplice *nn* . Tal carencia puede indicar el uso de la misma tabla para la comunicación cifrada en más de un idioma debido a que la construcción de cifrarios se guía por la morfología específica de una lengua y no por un “alfabeto canónico” (Kolossova, 2016, p. 10).

Composición silábica

La composición silábica representa uno de los elementos más complejos de la tabla. Está conformada en sílabas bilíteras abiertas, organizadas en orden alfabético y trílteras trabadas compuestas por *r* y por *l* (*tra*, *fra*, *pra*, *pla* etc..). En el primer caso nos enfrentamos a un bigrama resultado de la unión de un carácter numérico, presente en todas las bilíteras abiertas, más un símbolo alfabético o esteganográfico. Este último componente del bigrama representaría el valor consonántico de la sílaba abierta, por ejemplo, para la *b* sería . Por el contrario, el segmento numérico contiene el significativo vocálico:

B	Ba	Be	Bi	Bo	Bu
					

Respecto al componente alfabético/esteganográfico se utilizan diversos mecanismos de repetición, en especial la rotación del signo, como en el caso del bigrama correspondiente a la sílaba *ga* el cual se representa como ; de modo similar, el mismo signo de manera

invertida se reitera en la secuencia respectiva a las sílabas formadas por *y* ²². Este fenómeno vuelve a manifestarse entre la *v* y la *x* (*va*: ²², *xa*: ^{6π}) y la *s* y la *t* *sa*: ⁴², *ta*: ^{6b}.

En relación con el orden de los componentes del signo se observa cierta inestabilidad. La fórmula más recurrente es: carácter alfabético/estegranográfico+ carácter numérico, como en el caso de las sílabas formadas por *b*, *c*, *d*, *f*, *h*, *q*, *r*, *s*, *v*, como se ha ilustrado en *ba*: ^{6c}. Sin embargo, el resto de bigramas se construyen de manera opuesta, por ejemplo, la secuencia respectiva a la *j*: ^{6u}. Este método de encriptación mediante la inversión del orden de los signos en cada una de las unidades ha sido escogido con la finalidad de complicar la identificación del componente con valor vocálico. De modo que este procedimiento contribuye a incrementar la complejidad y a fortalecer la seguridad del sistema de cifrado. Podemos evidenciar además cómo el secretario encargado de elaborar la tabla emplea diversas estrategias con el fin de inducir al despiste a un posible interceptador. Por ejemplo, en las secuencias utilizadas para las letras *m* y *r* se emplea el mismo símbolo alfabético, pero, debido a la inversión de la ubicación del signo numérico, podemos distinguirlas:

M:

MA	ME	MI	MO	MU
6p	7f	8j	9j	1j

R:

RA	RE	RI	RO	RU
p6	f7	j8	j9	j1

Por lo que respecta al componente numérico con valor vocálico que conforma el bigrama, es perceptible la aplicación de dos variaciones que se integran de forma regular y alterna: de rasgo descendiente del 6 al 9 o ascendente del 2 al 5, dando lugar a un patrón en la composición. De esta forma, la secuencia asignada a las sílabas formadas con *b* tendrá el siguiente orden: ^{6c} ^{6r} ^{6s} ^{6g} ⁶ⁱ mientras que la siguiente serie, la correspondiente a letra *c* tendrá el inverso: ⁿ² ⁿ³ ⁿ⁴ ⁿ⁵ ⁿ¹ y, de este modo, rotativamente hasta las sílabas formadas por *y*. Ambas series presentan análogamente el 1 como carácter asignado a la sílaba que contiene la vocal *u* ^{h1}: *bu* ⁿ¹: *cu* ^{m1}: *du*, etc., lo que lo convierte en el bigrama más expuesto a la descryptación debido a que el signo asociado al valor vocálico nunca muta.

Esta serie se interrumpe en las sílabas abiertas compuestas por *z*, que inicia una nueva distribución continuativa en las trílteras. Esta nueva secuencia se basa en la composición de una letra o signo estegranográfico con valor consonántico más una modificación empleada con función vocálica⁵. Por ejemplo, la sílaba *za* será: ^z, *pra*: ^z y *tra*: ^h.

5 La única tríltera que varía es *pla* cuya secuencia se construye de la siguiente manera: ^z ^z ^z ^z ^z

El cifrario, como mencionado previamente, se expone como un esbozo. En efecto, al analizar los distintos elementos en la parte silábica, podemos observar cómo el creador de la tabla muestra ciertas indecisiones en cuanto a la composición, evidenciadas por la presencia de tachones y garabatos en algunas secuencias. Esta peculiaridad contribuye a conferirle a la tabla un aspecto desordenado y descuidado, dotándola de una característica que refuerza su calificación como herramienta provisional.

Por otra parte, la asignación de caracteres en las letras dúplices⁶ es bastante elaborada ya que se rige por dos series combinadas entre sí: la primera que utiliza el carácter alfabético *y*, ligado a una vocal, *ŷ* : *cc*, y la segunda que se rige por la *t* más vocal *tu* : *ff*. Esta asignación conforma un nuevo mecanismo de encriptación debido a la elección del compositor de entrelazar dos criterios diversos de modo que resulte más compleja la identificación de dúplices en el texto.

La tabla también proporciona las instrucciones de desencriptación de signos anulantes, un elemento muy característico en la composición de cifrarios ya desde la primera mitad del siglo XV (Bertomeu, 2012, p. 215), que recurrentemente adoptan la función de marcadores iniciales y finales en los textos, en este caso se especifica: “Nullas serán todas las letras o caracteres que tuviere dos puntos uno debajo y otro encima o delos lados y qualquier línea que comencare por estas sylabas sy o no” (AGS, Est., leg 871, doc. 15).

Un ejemplo de signos nulos en los documentos: 

Reconstrucción del vocabulario

La tabla contenida en el documento 151 del legajo 1.1.1 termina con las instrucciones para formar caracteres nulos y carece de vocabulario. Es decir, omite los signos específicos para cifrar palabras que observamos en el *corpus* de las epístolas. Por ende, ha sido necesaria la reconstrucción del vocabulario a partir de esos fragmentos.

Esta ha sido posible mediante el análisis del descifrado de los documentos. En el caso de las epístolas analizadas, podemos observarlos en menor medida en los márgenes, pero sobre todo se encuentran en diferentes documentos en los cuales el texto cifrado ha sido desencriptado íntegramente. Es posible reconocer los fragmentos correspondientes gracias al uso de símbolos marcados en la epístola original que se repiten en el “claro”, creando de este modo un sistema de reconocimiento de cada sección cifrada.

Para un análisis más exhaustivo de estas unidades semánticas se ha procedido a establecer analogías entre ellas, a nivel morfológico, sintáctico y semántico con el fin de encontrar un patrón de composición. Resulta necesario subrayar cómo el vocabulario presentado en los documentos muestra un nivel de codificación inferior respecto a las partes descritas anteriormente. Desafortunadamente es difícil establecer con precisión el criterio utilizado en la construcción de los signos pues la recopilación de vocablos realizada en el estudio es limitada debido a que contamos aún con un número reducido de documentos localizados. No obstante, se observa cómo los caracteres escogidos siguen un patrón de regularidad en

⁶ El uso de cifras para las dúplices es esencial para la encriptación, puesto que la reduplicación de una letra supone un riesgo para el cifrado (Benavent, 2022, p. 165).

su forma: todos están contruidos sobre una base alfabética o esteganográfica, caracterizada por una modificación situada en la parte superior derecha como en b^m : Alemania.

El carácter que forma la base del signo se conforma en una serie organizada alfabéticamente proporcionando una estructura fija que se extiende a lo largo de diversas letras. A modo de ejemplo, de la letra *a* hasta la *b*, se utiliza el mismo signo b^m , el cual experimenta una transición al llegar a la letra *c* c^f y se mantiene hasta la letra *d*. Este patrón de variación muestra continuidad en la representación gráfica conforme avanza en el alfabeto⁷.

A modo de ilustración:

Alemania	
Algunos	
Antes	
Armada	
Bien	
Buenas	
Cardenal	
Católicos	
Concilio	
Dinero	
Duque	
Duque de Castro	

⁷ De esta manera, se desarrolla la secuencia de distintos caracteres hasta llegar a la *z* ($b^m c^f$ $c^o c^m c^v c^s$).

Sin embargo, diversos vocablos parecen no seguir la serie que se le ha asignado, como en el caso de “conde” C^{r} , lo que podría sugerir la inclusión de estos posteriormente a la primera creación de la tabla, corroborando, una vez más, la tesis del cifrario como un prototipo provisional incompleto.

Respecto a los signos que conforman el exponente, es relevante destacar cómo en su totalidad son de naturaleza exclusivamente alfabética. No obstante, su organización se aleja del orden alfabético convencional: podemos observar, por ejemplo, que la letra *m* se ve seguida por la *d* y luego por una *l*, lo cual complica la identificación de una secuencia precisa. A pesar de estas aparentes anomalías, es crucial reconocer que cada elemento que conforma el cifrado contribuye a un esquema global, creando así un sistema de encriptación difícil de abordar. En virtud de esta complejidad, resulta imperativo ampliar el *corpus* de epístolas relacionadas con el cifrado mediante la labor de investigación.

De momento, en el análisis efectuado, se puede establecer que las cifras que construyen el vocabulario no se clasifican ni por género (por ejemplo, en el caso de otra o^{r} y otro o^{e} , que se limitan a seguir la serie asignada alfabéticamente para la *o*), ni por su categoría gramatical (fue: a^{t} / hizo: o^{e}).

Merece especial atención la introducción de sinonimia en el caso de la figura de Pablo III que aparece asignada mediante dos sustantivos y signos diferentes: P^{a} es *Papa*, S^{u} *Su Santidad*. La misma intención se extiende a la figura de Carlos V: *Vuestra Majestad* determinada mediante el signo M^{a} , y *Su Majestad* con M^{e} . Tales mecanismos de encriptación son necesarios, ya que ambos ocupan un rol protagonista en las epístolas, por lo que son sustantivos de uso frecuente y la repetición del mismo signo los delataría.

A modo de conclusión

En el análisis llevado a cabo en este artículo proporcionamos información de una cifra que no había sido estudiada hasta el momento. El análisis realizado sugiere la clasificación del cifrario contenido en el documento AGS, Est., leg 1.1.1, doc. 151 como un cifrario particular, debido a que los únicos usuarios identificados en el estudio han sido el emperador Carlos V y el Marqués de Aguilar, lo que podría ayudar a definir las comunicaciones entre el imperio y los respectivos embajadores al proporcionar un esquema más amplio acerca del tiempo de uso de tablas de cifrado y los usuarios.

Wanruo Luo (2021) identificó otras dos claves utilizadas en la década anterior por Carlos V y el Marqués de Aguilar⁸, y la comparación con el estudiado aquí es fundamental para llegar a entender el funcionamiento de estos sistemas, su uso, extensión, sustitución y creación.

El nivel de encriptación verificado en la tabla y en los documentos presentados en este estudio, como ha sido posible observar, demuestra la sofisticación y la minuciosa elaboración de producción cifrada por la cancillería Imperial del siglo XVI. Además de reiterar como cada tabla de cifrado es única y constituye un sistema lingüístico propio estratégicamente elaborado, poniendo de relieve el objetivo del proyecto mencionado y su labor de investigar las estrategias filológicas integradas en el criptoanálisis. Los documentos cifrados

8 Cifrarios 30 y 31 del trabajo de Luo (2021, pp. 646-648).

aún por estudiar ocupan un amplio espacio en las bibliotecas y archivos europeos con el fondo del siglo XVI, el estudio de tales documentos podría significar la matización de algunos eventos históricos (Benavent, 2022, p. 163). Por lo tanto, los estudios que se están llevando a cabo en el seno del proyecto resultan una fuente valiosa para proporcionar un medio de estudio necesario para profundizar las relaciones convergentes de la Europa renacentista.

A continuación, el *incipit* y *explicit* de los documentos analizados:

[AGS, Est., leg 871, doc. 084] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* A los XV deste tengo escrito a V.M [...] *Expl...* De Roma XIII de enero 1543.

[AGS, Est., leg 871, doc. 085] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Para responder a esto serescaldo un poco y dixo [...] *Expl...* Di la carta et claro.

[AGS, Est., leg 871, doc. 089] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Después de firmada y cerrada la que será conesta [...] *Expl...* De Roma XIX de febrero 1543.

[AGS, Est., leg 871, doc. 090] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* La partida para Bolonia que estaba publicada [...] *Expl...* Cerrada XXI de febrero de 1543.

[AGS, Est., leg 871, doc. 091] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Por las de XV y XXI deste que escrivi [...] *Expl.* Por cartas de Dondiego de Mendoça havia entendido

[AGS, Est., leg 871, doc. 093] [De Marqués de Aguilar a Carlos V] *Inc.* Por las de XV y XXI deste que scrivy [...] *Expl...* Que le conviene yo mestire mañana.

REFERENCIAS

Valladolid. Archivo General de Simancas (AGS). Fondo Estado, legajos 1-1-1 y 871.

BENAVENT, J. y Bertomeu, M.J. (2016). El lenguaje secreto de Gonzalo Fernández de Córdoba, el gran capitán. En C. F. Blanco Valdés, L. Garosi, G. Marangon, F. J. Rodríguez Mesa. (Eds.). *El Mediodía italiano: Reflejos e imágenes culturales del sur de Italia*, Vol. 2. (pp. 581-587). Franco Cesati editore.

BENAVENT, J (2022). El uso del lenguaje cifrado en el siglo XVI. En V. González Martín y J. M. Azcona Pastor (Eds.). *Relaciones Bilaterales España-Italia Perspectiva transversal desde la literatura y la historia*. (pp. 159-171). Sílex ediciones.

BERTOMEU, M. J (2012). Las cifras españolas en el siglo XV. En F. Velasco y R. Arcos. (Eds.) *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional*, vol. I. (207-206). Plaza y Valdes.

FARGAS, M. (2018). Juan Fernández Manrique de Lara, Marqués de Aguilar de Campoo III. En Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. <https://dbe.rah.es/biografias/40093/juan-fernandez-manrique-de-lara>.

GALENDE DÍAZ, J.C. (2006). Diplomacia cifrada hispánica durante el siglo XVI. *Revista Digital Universitaria*, Volumen 7, Número 7. 1-9. http://www.revista.unam.mx/vol.7/num7/art53/jul_art53.pdf

- KOLOSOVA, O. (2016). *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*. Tesis doctoral dirigida por Júlia Benavent. Universidad de Valencia.
- LUO, W. (2021). *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*. Tesis doctoral dirigida por Júlia Benavent. Universidad de Valencia.
- PARKER, G. (2019). *Una nueva vida del emperador Carlos V*. Planeta.
- OCHOA BRUN, M.A. (2023). Repertorio diplomático listas cronológicas de representantes desde la Alta Edad Media hasta el año 2000. *Historia de la diplomacia española*, Apéndice I. Ministerio de exteriores, Unión Europea y cooperación.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Sara Cascella Alcaraz es una investigadora doctoranda en la Universidad de Valencia, gracias a la obtención en 2023 de una beca FPI, financiada por la Agencia Estatal de Investigación, que le ha permitido ingresar al proyecto de investigación *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)* dirigido por las profesoras Júlia Benavent y María José Bertomeu. Previamente, se graduó en 2022 en el grado de Lenguas Modernas y sus Literaturas en la misma universidad, en la especialidad de Filología Italiana. Posteriormente, completó el máster de investigación en lenguas y literaturas, en el cual tuvo la oportunidad de adentrarse en el mundo de la investigación, mediante la realización del trabajo de fin de máster sobre la correspondencia de Margarita de Parma con Carlos V durante sus primeros años en Roma, supervisado por la profesora Bertomeu.

Actualmente, Sara continúa su formación como doctoranda, en el Programa de doctorado en lenguas, literaturas, culturas y sus aplicaciones, centrándose en la investigación de códigos lingüísticos cifrados en el seno del proyecto mencionado. Su tesis doctoral se encuentra en desarrollo, explorando los aspectos filológicos de esta temática.

Fecha de envío: 09-05-2024

Fecha de aceptación: 03-06-2024

